

PARTE III

Los efectos de la estructura de mercado

Concentración y competencia

LOS avances en la tecnología de la información, la globalización y la desregulación han provocado cambios radicales en la estructura del sector bancario. Las innovaciones y la mayor competencia han reducido los márgenes de las actividades bancarias tradicionales y han conducido a fusiones entre bancos y otras instituciones financieras.

Si bien esta tendencia hacia la consolidación afecta tanto a los bancos de los países desarrollados como en desarrollo, existen diferencias en la manera en que se manifiesta en ambos grupos de países. Por un lado, en los países en desarrollo la mayor parte del proceso de consolidación ha tenido lugar por medio de fusiones y adquisiciones transfronterizas (por lo general, los bancos de países desarrollados adquieren bancos de países en desarrollo). Por otro lado, en los países desarrollados el proceso de consolidación ha sido mayormente consecuencia de fusiones y adquisiciones de bancos locales. La evidencia empírica indica que el principal motor de la consolidación en los países desarrollados es la necesidad de reducir la capacidad excedentaria, mientras que en los países en desarrollo, la consolidación suele ser el resultado de mecanismos de resolución de crisis, reformas normativas o procesos de privatización. Por lo tanto, en los países desarrollados la consolidación es un proceso que está dado por el mercado, mientras que en los países en desarrollo son los entes reguladores y el gobierno los que juegan un papel importante en el proceso.

América Latina no constituye una excepción a esta tendencia. En los años noventa, la región se caracterizó por un proceso de consolidación bancaria y entrada de bancos extranjeros (véase el capítulo 10) motivado en parte por las crisis financieras y las restricciones normativas que tendían a afectar a las instituciones más pequeñas (y más especializadas). En Argentina, por ejemplo, la crisis del Tequila de 1994-1995 provocó el cierre de 35 bancos y la fusión de otros 37. Un proceso similar ocurrió en Brasil —el país perdió 76 bancos entre 1996 y 2002— y en Colombia después de la crisis rusa de 1998. En el caso de México, la crisis del Tequila produjo una entrada masiva de bancos extranjeros (véase el recuadro 10.2 del capítulo 10).

El cuadro 9.1 muestra la drástica disminución de bancos comerciales en la región.¹ Es interesante destacar que si bien la disminución de bancos provocó un aumento importante de la concentración bancaria en Nicaragua, El Salvador, Chile, Guatemala y Colombia (gráfico 9.1), la región en general no experimentó un aumento de la concentración tan pronunciado como el que se observó en los países desarrollados.² Más aún, el actual nivel de concentración bancaria que experimenta América Latina es menor que el de los países desarrollados, y menor que el nivel observado en la mayoría de las otras regiones en desarrollo (Asia del Este es la única región en desarrollo cuyo nivel de concentración bancaria fue más bajo que el de América Latina; gráfico 9.2).

CONCENTRACIÓN Y COMPETENCIA

Si bien el nivel de concentración en América Latina sigue siendo bajo, el aumento en algunos países latinoamericanos y la entrada de grandes bancos extranjeros han despertado inquietudes sobre los posibles efectos que pueden generar sobre la competencia bancaria, los costos de los préstamos, la eficiencia bancaria y la estabilidad financiera.

Una de las preocupaciones es que los grandes bancos internacionales pueden explotar su poder de mercado pagando menores tasas a los depósitos, cobrando mayores tasas de interés sobre los préstamos y ofreciendo una menor calidad en sus servicios.

Otra preocupación es que el proceso de consolidación puede afectar a los sectores y regiones de manera diferente. Por ejemplo, la disminución de la cantidad de bancos puede tener un efecto negativo en regiones con pocas instituciones bancarias. Además, el proceso de consolidación (por medio del cual los bancos pro-

¹ Levy-Yeyati y Micco (2003) describen el proceso completo que tuvo lugar en América Latina.

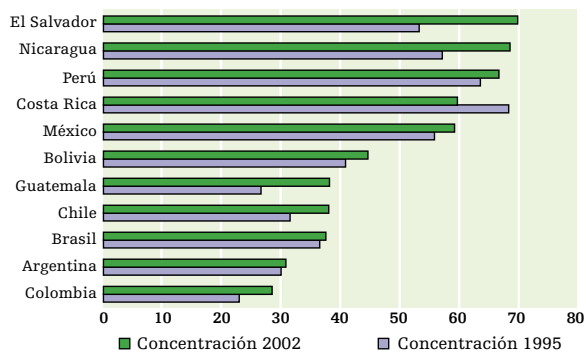
² Entre 1995 y 2002, la tasa promedio de concentración en los países desarrollados aumentó de 50% a 54%. Estas cifras se calcularon utilizando la base de datos de Bankscope que abarca solamente 28 países desarrollados y, por lo tanto, no coincide con los datos del gráfico 9.2, computados sobre 33 países desarrollados.

CUADRO 9.1 CAÍDA EN EL NÚMERO DE BANCOS EN AMÉRICA LATINA, 1996-2002

País	Número de bancos		Cambio	
	1996	2002	Número	Porcentaje
Argentina	117	80	-37	-32
Brasil	253	177	-76	-30
Chile	31	25	-6	-18
Colombia	39	27	-12	-31
Costa Rica	30	21	-9	-29
México ^a	40	32	-9	-21
Perú	22	15	-7	-32
El Salvador	18	13	-5	-28

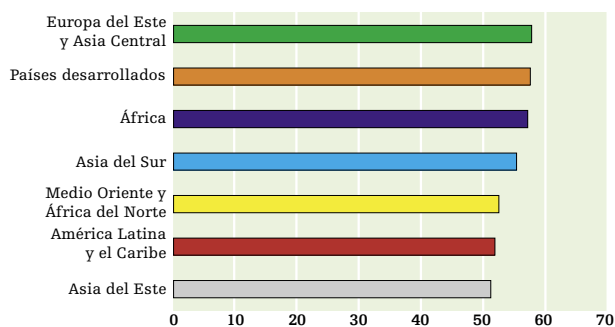
^a En 1994 había 19 bancos.

Fuente: Superintendencias bancarias.

GRÁFICO 9.1 Concentración de la banca en América Latina, 1995 y 2002 (En porcentaje)

Nota: La concentración se mide como la proporción de activos de los tres bancos más grandes.

Fuente: Superintendencias bancarias.

GRÁFICO 9.2 Concentración de la banca por regiones, 2002 (En porcentaje)

Fuente: Bankscope.

veen más servicios) podría aumentar el poder de mercado de los bancos, porque los clientes que usan bancos que ofrecen múltiples productos pueden tener mayores costos al cambiar de institución, y por lo tanto podrían ser menos sensibles a las fluctuaciones de precios.

Existe cierta evidencia de que los mercados altamente concentrados se caracterizan por pagar tasas más bajas a los depósitos y cobrar tasas de interés más altas sobre los préstamos. Sin embargo, es posible que estos estudios no sean exactos porque se basan en el paradigma estructura-conducta-desempeño, que asume implícitamente que el desempeño del mercado depende de la estructura del mercado.³ Los trabajos empíricos recientes se basan en modelos no estructurales, que tienen en cuenta los nuevos desarrollos en organización industrial, el mejoramiento de los modelos formales de los mercados de competencia imperfecta y el reconocimiento de la necesidad de hacer endógena la estructura de mercado (es decir, tener en cuenta que el desempeño del mercado puede afectar su estructura).⁴ Esta clase de modelos a menudo evalúa la estructura del mercado –y

³ La mayoría de los estudios se concentran en países desarrollados. Para Estados Unidos, véase Hannan (1991) y Simons y Stavins (1998). Para el Reino Unido, véase Egli y Rime (1999). Molyneux, Lloyd-Williams y Thornton (1994) ofrecen un análisis de los estudios que aplican el paradigma estructura-conducta-desempeño a la industria bancaria.

⁴ Las publicaciones sobre este tema proponen los siguientes tres modelos no estructurales: Iwata (1974), Bresnahan (1982) y Panzar y Rosse (1987). De estos, el modelo de Iwata aún no ha sido aplicado a la industria bancaria, debido a la falta de microdatos necesarios para la estimación empírica. El estudio de Colombia realizado por Barajas y Steiner (2000) ofrece una variante del método de variación conjetural de Bresnahan aplicado a los países en desarrollo.

CUADRO 9.2 | CONCENTRACIÓN BANCARIA Y COMPORTAMIENTO DE LOS BANCOS EN EL MUNDO

Variable	Variable dependiente	
	Margen de interés	Rendimiento de los activos
Concentración	-0,012 (1,088)	0,522 (0,508)
PIB per cápita (ln)	-0,793 (0,115)***	-0,282 (0,053)***
Constante	9,772 (1,247)***	3,323 (0,582)***
Observaciones	94	94
R-2	0,35	0,26

*** Significativo al 1%.

Nota: El margen de interés y la concentración son medidas promedio para el período 1995–2002. Los errores estándar se encuentran entre paréntesis.

Fuente: Cálculos del BID.

por ende el nivel de competencia— midiendo la manera en que los bancos reaccionan a la fluctuación de costos, y llegan a la conclusión de que los mercados más competitivos son los que más reaccionan (Bikker y Haaf 2002). Aplicando esta metodología a 50 países, Claessens y Laeven (2003b) no encuentran evidencia de que la concentración del sistema bancario se traduzca en una menor competencia. El resultado más importante es que la competencia es más fuerte en los países en que la entrada es más fácil y que tienen menos restricciones sobre la actividad bancaria.

El análisis estadístico que se muestra en el cuadro 9.2 confirma estos resultados. El cuadro muestra que, controlando por el nivel de desarrollo (medido por producto interno bruto [PIB] per cápita), no existe una correlación estadísticamente significativa entre la concentración bancaria y el margen entre las tasas de interés o la rentabilidad bancaria.⁵ Levy-Yeyati y Micco (2003) y Gelos y Roldós (2002) estudian detenidamente el caso latinoamericano y no encuentran evidencia de una relación negativa entre la competencia y la concentración, o de que la disminución de la cantidad de bancos se traduzca en menos competencia.

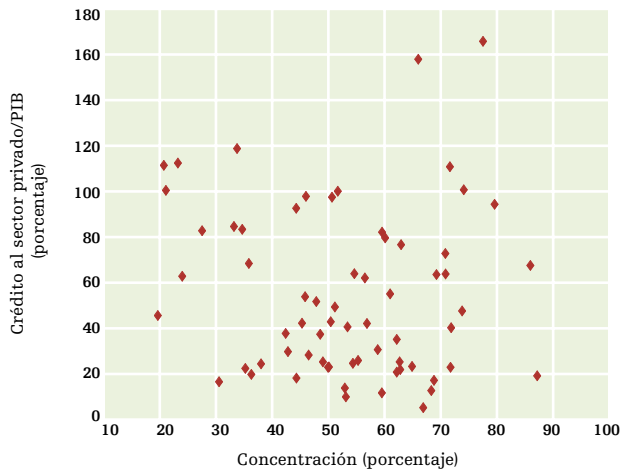
El hecho de que la concentración no se relacione con una menor competencia coincide con la versión de mercados contestables que sugiere que si no hay barreras de entrada, la presencia de potenciales competidores impondría disciplina a los bancos ya establecidos y crearía una situación de competencia aunque hubiera un solo proveedor en el mercado (Tirole 1988). De hecho, aunque las regulaciones, la información asimétrica y las economías de escala pueden limitar el acceso al sector

bancario, en muchos países el aumento de la concentración fue consecuencia del ingreso de bancos extranjeros después de la eliminación de las barreras de entrada. Además, existen argumentos analíticos que apoyan la hipótesis de que la consolidación bancaria puede conducir a un sistema más competitivo o eficiente (Kroszner y Strahan 1999; Yanelle 1997). De hecho, la competencia y la concentración pueden ir en la misma dirección. La eliminación de las restricciones relativas a las sucursales y la diseminación de cajeros automáticos pueden reducir las barreras geográficas y aumentar la competencia bancaria en lugar de obstaculizarla. Sin embargo, también pueden provocar la reducción de los márgenes que a su vez impulsan el proceso de consolidación. En este caso, la causalidad iría de mayor competencia a mayor consolidación en lugar de hacerlo de mayor consolidación a menor competencia.⁶

Ya que no existe un vínculo claro entre la concentración y la competencia bancaria, no resulta sorprendente que la concentración no parezca afectar la disponibilidad del crédito. De hecho, existe una pequeña correlación negativa (el coeficiente de la correlación es -0,06, gráfico 9.3) entre la concentración y el desarrollo

⁵ El margen de interés se define como la renta neta por concepto de intereses dividido por la suma de préstamos y depósitos; la rentabilidad bancaria se mide como el rendimiento de los activos. El análisis utiliza observaciones anuales para el período 1995-2002.

⁶ De hecho, una amplia variedad de estudios analiza experiencias de Estados Unidos y Europa, y concluye que las fusiones parecen haber tenido un efecto favorable en el aumento de la competencia bancaria. Para el caso estadounidense, véanse Kroszner y Strahan (1999) y Berger y Humphrey (1997).

GRÁFICO 9.3 Concentración y desarrollo financiero, 1995-2002

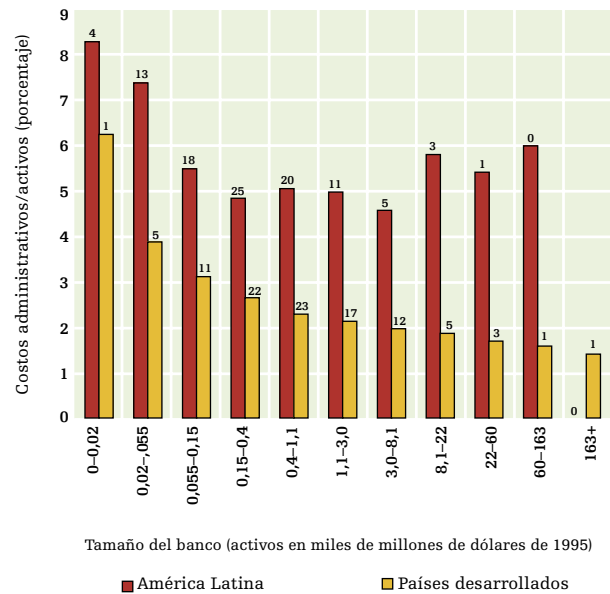
Nota: Los datos corresponden a 66 países.
Fuente: Bankscope y Banco Mundial.

financiero (medido como crédito al sector privado relativo al PIB). Sin embargo, esta correlación no es estadísticamente significativa y se hace positiva (estadísticamente aún no significativa) una vez que el análisis controla por el tamaño de la economía (medido como el logaritmo del PIB total).

CONCENTRACIÓN Y EFICIENCIA

Como en el caso de la concentración y la competencia, no existe una clara relación entre la concentración y la eficiencia bancaria. Por un lado, las fusiones pueden reducir la presión de la competencia y promover un menor esfuerzo.⁷ Por el otro, pueden aumentar la eficiencia. Por ejemplo, una fusión entre empresas que atienden el mismo mercado puede aumentar la eficiencia al eliminar la duplicación de actividades. Las fusiones también pueden incrementar la eficiencia si los bancos son demasiado pequeños, lo que no les permite explotar sus economías de escala. Por último, pueden aumentar la eficiencia si los bancos fusionados son muy diferentes en términos de tecnología y eficiencia ex ante.

Los estudios empíricos que se concentran en los países desarrollados no encuentran pruebas de que la consolidación mejora la eficiencia (Shaffer 1993; Rhoades 1998; Peristiani 1997). Además, llegan a la conclusión de que las economías de escala se agotan en un tamaño relativamente pequeño (alrededor de US\$10.000 millones en activos) y, por lo tanto, no se puede utilizar la reducción de costos para justificar la existencia de grandes conglomerados bancarios (Berger, Demsetz y Stra-

GRÁFICO 9.4 Costos administrativos y tamaño del banco en América Latina y países desarrollados, 2001

Nota: El número sobre cada barra muestra el porcentaje de bancos en cada uno de los rangos de tamaño.
Fuente: Bankscope.

han 1999; Sheldon 2001).⁸ La evidencia para los países en desarrollo es más limitada.⁹ Por lo tanto, resulta útil determinar si existen economías de escala en el sector bancario de América Latina.

Una forma sencilla de analizar si existen economías de escala es mediante la correlación que hay entre los costos administrativos (expresada como fracción de los activos totales) y el tamaño del banco.¹⁰ Comparados con los bancos que operan en los países desarrollados, los bancos latinoamericanos tienen costos administrativos más elevados, independientemente del tamaño del banco (gráfico 9.4). Los datos parecen indicar que los bancos pequeños con menos de US\$150 millones en activos tienen economías de escala. En América Latina, estos bancos tienen costos administrativos que superan en un 2% los de los bancos más grandes. Sin embargo, los bancos con activos entre US\$150 millones y US\$8.000 millones poseen costos administrativos similares (equivalentes a aproximadamente 4,8% del total de activos), lo que in-

⁷ Hicks (1935) denomina a este efecto “vida tranquila”. Berger y Hannan (1998) lo ponen a prueba y lo encuentran importante.

⁸ Algunas excepciones son Hughes y Mester (1998).

⁹ Berger y Humphrey (1997) es el único estudio relevante.

¹⁰ Véase Mathieson, Schinasi et al. (2001). Los datos presentados corresponden a 2001 y se miden en dólares estadounidenses al valor de 2001.

dica que en este rango de tamaño no se observan economías de escala. Los bancos de los países desarrollados con activos por un valor similar tienen costos administrativos mucho más bajos (entre 2% y 3% de los activos) que continúan disminuyendo con el valor de los activos, lo que indica que es posible que intervengan economías de escala. Aparentemente, en América Latina los bancos no solo carecen de economías de escala, sino que además en los bancos muy grandes (con activos de más de US\$8.000 millones) los costos administrativos se correlacionan positivamente con el tamaño del banco. En los países desarrollados ocurre exactamente lo contrario: se observa una relación negativa entre el tamaño y los costos administrativos que nunca cambia de signo, y permanece casi constante para los bancos más grandes.¹¹

Estos resultados indican que el tamaño óptimo de los bancos que operan en los países en desarrollo podría ser más pequeño que el de los bancos que operan en los países desarrollados. Las posibles explicaciones para estas conclusiones podrían estar relacionadas con la falta de infraestructura eficiente (telecomunicaciones y otros servicios de apoyo), mercados más pequeños y la falta de un entorno institucional y contractual bien desarrollado.

CONCENTRACIÓN, COMPETENCIA Y ESTABILIDAD BANCARIA

Resulta más complejo evaluar los efectos de la competencia y la concentración en el sector financiero que en el resto de la economía, porque estos repercuten no solamente en la eficiencia sino también en la estabilidad del sistema de una forma tal que no tiene contrapartida en el sector no financiero. Desde un punto de vista teórico, mayor competencia en el sector bancario puede traducirse en una reducción del capital aportado por los dueños del banco que a su vez puede disminuir los incentivos de tomar riesgos prudentes y afectar negativamente la estabilidad. Según este punto de vista, el exceso de utilidades asociado con la presencia de poder de mercado reduce el problema de agencia de los bancos con responsabilidad limitada (es decir, su propensión a apostar). Existe cierta evidencia de que la competencia más fuerte puede llevar a asumir riesgos excesivos.¹² Además, mayores utilidades ofrecen una amortiguación contra los shocks adversos y por lo tanto se reduce la probabilidad de quiebras bancarias (Hellman, Murdoch y Stiglitz 2000).

Una mayor concentración puede también traducirse en posibles beneficios, porque es probable que los grandes bancos estén más diversificados y por lo tanto puedan enfrentarse a los shocks de una mejor forma, en comparación con los bancos más pequeños y menos

diversificados. Asimismo, algunos autores argumentan que es más fácil controlar a unos pocos bancos grandes (véase Beck, Demirgüç-Kunt y Levine 2003a). Por lo tanto, la probabilidad de encontrar malos manejos y toma excesiva de riesgos es menor en los sistemas más concentrados.

Sin embargo, algunos argumentos sugieren que un sistema más concentrado podría alentar a tomar riesgos excesivos debido a problemas de riesgo moral. Es decir, los grandes bancos pueden aumentar su exposición al riesgo porque prevén que el organismo regulador no dejará que el banco se vaya a la quiebra en caso de problemas de insolvencia (este problema se conoce con el nombre de “demasiado grande para quebrar”; véase Hughes y Mester 1998). Además, es posible que a medida que los bancos crecen en tamaño, se transformen en instituciones complejas, lo que los hace más difíciles de controlar en comparación con una gran cantidad de bancos pequeños. En este caso, la mayor concentración implicaría un sistema bancario más frágil y menos transparente.¹³

El sistema británico se caracteriza por contar con pocos bancos grandes y buena estabilidad, mientras que el sistema estadounidense se caracteriza por tener una baja concentración y cierta inestabilidad. Por consiguiente, la comparación entre estos dos países indica que podría existir una ventaja relativa entre la concentración y la estabilidad (Allen y Gale 2000).¹⁴ Sin embargo, los

¹¹ Los análisis estadísticos del apéndice 9.1 confirman los resultados del gráfico 9.4, que muestra los costos administrativos según el tamaño. El análisis realiza una regresión de la razón entre los costos administrativos y los activos sobre el tamaño (logaritmo de activos), controlando por el tamaño relativo de los depósitos a la vista sobre el total de depósitos (variable representativa del tipo de bancos), la importancia relativa de los ingresos no provenientes de intereses, la propiedad estatal y un efecto fijo de país-año.

¹² Véase Cerasi y Daltung (2000) y Keeley (1990). Cordella y Levy-Yeyati (2002) argumentan que la correcta reglamentación y la adecuada difusión de la información por parte de los acreedores de bancos aumentarían la disciplina del mercado y podrían reducir el perverso vínculo entre la competencia y el riesgo.

¹³ Otra posible fuente de inestabilidad es que los bancos que cobran mayores tasas de interés pueden llevar a las empresas a asumir excesivos riesgos y por tanto reducir la estabilidad bancaria (Boyd y De Nicoló 2003). La determinación de si este argumento sugiere un vínculo positivo o negativo entre la consolidación y la estabilidad depende de la relación entre la consolidación y el poder de mercado, que no es clara.

¹⁴ Keeley (1990) argumenta que la desregulación del sector bancario estadounidense en los años setenta y ochenta condujo a un aumento de la competencia y fue en parte responsable del colapso de los ahorros y los préstamos en los años ochenta. Desde su punto de vista, la competencia empuja a los bancos a aumentar el riesgo de activos y reducir el capital, incrementando de esta manera la vulnerabilidad de los bancos.

estudios que analizan múltiples países parecen indicar que existe una relación positiva entre la competencia y la estabilidad. En particular, un estudio que se concentra en 79 países desarrollados y en desarrollo en los años ochenta y noventa encuentra que los mayores niveles de concentración se correlacionan con menores niveles de fragilidad bancaria (Beck, Demirgüç-Kunt y Levine 2003). El mismo estudio indica que la reducción de barreras a la entrada de bancos y de restricciones a las actividades bancarias también reduce la fragilidad de los bancos, lo que sugiere que la competencia (no la concentración) aumenta la eficiencia y reduce la fragilidad.

Aunque estos resultados indican que la concentración no es una variable sustitutiva del poder de mercado, su efecto sobre la estabilidad debería derivar de una mejor diversificación o de un mejor control. El estudio encuentra pocas pruebas para aceptar la hipótesis de que los sistemas bancarios concentrados están mejor diversificados. Levy-Yeyati y Micco (2003) estudian el comportamiento de los bancos latinoamericanos. Controlando por el grado de competencia, corroboran este resultado y llegan a la conclusión de que la concentración parece no ejercer impacto alguno sobre el nivel de riesgo que asumen los bancos.

CONCENTRACIÓN, COMPETENCIA Y CARÁCTER CÍCLICO DEL CRÉDITO

Otra cuestión interesante reside en la relación entre la estructura de mercado y la volatilidad del crédito. La concentración y la competencia, ¿afectan la manera en que el crédito responde a las condiciones macroeconómicas? La concentración y la competencia, ¿hacen al crédito más o menos procíclico? Como ocurre con frecuencia, la teoría no ofrece una respuesta clara. Por un lado, los modelos teóricos que se concentran en el comportamiento colusorio de los bancos sugieren una correlación positiva entre la concentración y el comportamiento procíclico del crédito.¹⁵ Por el otro, algunos modelos indican que la competencia feroz en el sector bancario no permitiría a los bancos suavizar el comportamiento del crédito usando utilidades futuras para compensar pérdidas actuales.¹⁶ Además, la teoría de la cartera moderna sugiere que la diversificación reduce la volatilidad. En este contexto, es posible que los grandes bancos que se benefician de la ley de los grandes números estén mejor diversificados y por tanto más capacitados para hacer frente a los shocks en comparación con los bancos más pequeños y menos diversificados. Por consiguiente, los grandes bancos tendrían niveles de crédito más estables (Demsetz y Strahan 1997).

Debido a la ambigüedad de la relación teórica entre la concentración y el carácter procíclico del crédito, es importante observar lo que reflejan los datos. El apéndice 9.1 presenta un ejercicio estadístico cuyo objetivo es estudiar cómo la concentración bancaria afecta la forma en que el crédito reacciona a los shocks macroeconómicos. Los principales resultados pueden resumirse de la siguiente manera: según el nivel de desarrollo financiero y del ingreso per cápita, los cambios en el crecimiento del PIB se traducen en menores fluctuaciones del crédito agregado en los países con mayores niveles de concentración bancaria. Para el país en desarrollo promedio de la base de datos (con un nivel de concentración del 60%), un cambio del 1% del PIB se asocia con un cambio del 1,6% en el crédito. Este porcentaje disminuye del 1,9% para un país con un nivel de concentración del 50% (percentil 25) al 1,1% para un país con una concentración del 75% (percentil 75).¹⁷ Estos resultados indican que los sectores bancarios más concentrados se asocian con una menor volatilidad del crédito (obsérvese que la mayor concentración no se asocia necesariamente con una menor competencia).

CONCENTRACIÓN, COMPETENCIA Y ACCESO

Otra cuestión interesante concierne a la relación entre la estructura de mercado del sector bancario y el creci-

¹⁵ El modelo de colusión implícita de Rotemberg y Saloner (1986) sugiere que los bancos disminuyen su margen de utilidad durante las buenas épocas. En su modelo, la amenaza de castigo futuro proporciona la disciplina que facilita la colusión; por lo tanto, la tentación de un banco de romper el monopolio unilateralmente es mayor cuando la demanda es alta (durante un período de expansión). Para moderar esta tentación, un monopolio que busca maximizar los beneficios reduce su rentabilidad en ese momento bajando los precios. Para una discusión más reciente sobre márgenes de utilidad contracíclicos, véase Rotemberg y Woodford (1999).

¹⁶ Petersen y Rajan (1995) señalan que los bancos con mayor poder de mercado pueden tener un incentivo para establecer una relación crediticia con sus clientes, y por ende facilitan su acceso al crédito. Es posible que esta relación permita a los bancos uniformar su tasa de crédito a lo largo del ciclo, reduciendo de esta manera la volatilidad del crédito.

¹⁷ Los resultados son robustos cuando se sustituye el shock externo por el crecimiento del PIB. Las estimaciones incluyen todos los países de los que se dispone de datos. Los resultados son similares solo si los países en desarrollo se incluyen en la muestra. Si el ejercicio se limita a los países latinoamericanos, los resultados siguen siendo cualitativamente similares, pero el coeficiente de la variable de concentración deja de ser estadísticamente significativo.

miento económico. La sabiduría convencional sugiere que cualquier desviación de la competencia perfecta en el mercado crediticio introduce ineficiencias que aumentarían los márgenes de la tasa de interés y reducirían el acceso de las empresas al crédito (Pagano y Jappelli 1993). Sin embargo, es posible que los bancos con mayor poder de mercado tengan un incentivo para establecer relaciones crediticias con sus clientes, facilitando de esta manera su acceso al crédito. En este caso, la competencia podría ser perjudicial para la formación de relaciones mutuamente beneficiosas entre las empresas y los bancos (Petersen y Rajan 1995).

En particular, si una empresa nueva o con dificultades económicas tiene bajos flujos de efectivo, pero el potencial futuro es alto, un banco con poder de mercado podría estar dispuesto a otorgar un préstamo de bajo interés con la expectativa de que en el futuro podrá extraer parte de las ganancias de la empresa. Esto no sería posible para un banco que opera en un mercado competitivo y necesita lograr un equilibrio financiero en cada período (porque todos sus clientes se irían y por ende iría a la quiebra si en algún período su tasa de interés fuera más alta que la tasa competitiva). De esto se deduce que en un mercado competitivo, las empresas jóvenes con gran nivel de incertidumbre en sus flujos de efectivo tendrían que pagar altas tasas de interés, lo que podría reducir la entrada de nuevas empresas y la innovación y a su vez afectar el crecimiento.

Además, el proceso crediticio puede generar información privada que puede ser afectada por la estructura del sistema bancario. Hoff y Stiglitz (1997) muestran que si el flujo de información empeora debido a la cantidad de competidores, los efectos de la reputación y los incentivos de los prestatarios para pagar sus préstamos se debilitan en los mercados competitivos. En este caso, el ingreso de nuevos bancos implica un problema de riesgo moral más grave y aumenta los costos de seguimiento y ejecución forzosa, que se traduce en tasas de interés más altas. De forma similar, Márquez (2002) muestra que en los sectores bancarios más competitivos la información específica de los prestatarios está más dispersa, lo cual hace menos eficientes los procesos de control de los prestatarios.

La evidencia empírica respecto de si la concentración bancaria facilita el acceso al crédito para las empresas pequeñas no es clara. Utilizando datos de Estados Unidos, Petersen y Rajan (1995) muestran que las empresas pequeñas, de las que no se tiene suficiente información, reciben más crédito en un mercado más concentrado que en uno más competitivo (la concentración se usa como variable sustitutiva de la falta de competencia). Con el correr de los años, los flujos de

efectivo son menos inciertos, con lo que desaparecen las diferencias entre las empresas prestatarias. Utilizando datos de Italia, Bonaccorsi di Patti y Dell'Ariceia (2000) encuentran una relación no lineal entre el crecimiento de las empresas y la concentración bancaria. Los autores llegan a la conclusión de que la relación es positiva cuando la concentración es baja y negativa cuando es alta. También encuentran que el nivel de concentración en el que ocurre el punto de inflexión aumenta con el nivel de opacidad de la industria. Bonaccorsi di Patti y Gobbi (2001) muestran que la concentración tiene efectos positivos para las pequeñas y medianas empresas (PyME), pero tiene un efecto perjudicial para las empresas grandes.

Utilizando evidencia de datos de la industria de 41 países desarrollados y en desarrollo, Cetorelli y Gambera (2001) muestran que la concentración bancaria promueve el crecimiento de aquellas industrias que son más dependientes de la financiación externa facilitando el acceso al crédito para las empresas más jóvenes. Sin embargo, también llegan a la conclusión de que la concentración bancaria tiene un efecto negativo general sobre el crecimiento, que afecta a todos los sectores y las empresas indiscriminadamente.

Si bien la evidencia de estos estudios apoya la idea de que la concentración bancaria podría promover el acceso de las pequeñas empresas al crédito, Beck, Demirgüç-Kunt y Maksimovic (2003) llegan a la conclusión exactamente opuesta. Utilizando un estudio mundial (que abarca 74 países) sobre los obstáculos de financiación que enfrentan empresas de varios tamaños, demuestran que la concentración bancaria aumenta los obstáculos y disminuye la probabilidad de recibir créditos, y este efecto negativo afecta especialmente a las PyME.

CONCLUSIONES

Aunque los años noventa fueron testigos del derrumbe de una gran cantidad de bancos que operaban en América Latina, el aumento de la concentración bancaria fue limitado, y aún hoy permanece relativamente bajo en la región. Contrariamente a la opinión general, este bajo nivel de concentración no ha conducido a una mayor competencia, que se traduciría en márgenes y costos administrativos más bajos. La falta de concentración puede ser una de las posibles causas del bajo rendimiento del sector bancario de América Latina. De hecho, cierta evidencia indica que la concentración bancaria puede reducir la fragilidad del sistema bancario y el carácter procíclico del crédito.

El efecto de la concentración sobre la disponibilidad del crédito no es claro. Sin embargo, existen pruebas de que un sistema bancario más concentrado podría mejorar el acceso al crédito para las pequeñas empresas. Si este fuera el caso, la baja concentración del sistema

bancario latinoamericano podría también ayudar a explicar el motivo por el cual, por lo menos en parte, las pequeñas empresas de la región enfrentan tantas dificultades para acceder al crédito.

APÉNDICE 9.1 TAMAÑO DE LOS BANCOS Y CONCENTRACIÓN

El cuadro 1 de este apéndice utiliza datos de un balance para comparar los costos administrativos (expresados como fracción de los activos totales) de bancos de diferentes tamaños. La variable dependiente es la razón entre los costos administrativos y el total de los activos del banco. A fin de controlar por la variación de los diferentes productos ofrecidos por los bancos, la regresión incluye una variable que mide la razón entre los depósitos a la vista y el total de depósitos, que debería justificar las diferencias entre los bancos mayoristas y minoristas. Debido a que los bancos de propiedad estatal suelen ser más grandes y tener más costos administrativos que los bancos privados, las regresiones incluyen una variable dicótoma que controla por la propiedad pública. Todas las regresiones incluyen efectos generales país-año (por lo tanto la identificación se realiza por las diferencias que existen dentro del país por año).

El cuadro 2 utiliza datos de balances agregados para comparar el carácter cíclico del crédito en los paí-

ses con varios niveles de concentración bancaria. En particular, el cuadro muestra la elasticidad del crédito agregado a las fluctuaciones del PIB y los shocks externos. El análisis controla por el crecimiento rezagado del crédito agregado utilizando variables instrumentales, e incluye el crecimiento del PIB y la interacción entre el crecimiento del PIB con la concentración bancaria (la proporción de activos de los tres bancos más grandes) y el desarrollo financiero (crédito sobre PIB). La suma de estos tres coeficientes es la elasticidad del crédito al PIB. Un coeficiente negativo en la interacción del crecimiento del PIB y la concentración indica que la mayor concentración reduce la elasticidad del crédito al PIB.

Para calcular la elasticidad del crédito a los shocks externos, el análisis hace interactuar la variable de shock externo con la concentración bancaria. Los resultados indican que el aumento de la concentración reduce la elasticidad del crédito al PIB y a los shocks externos. Por lo tanto, después de controlar por el desarrollo financiero, la concentración se traduce en una menor volatilidad del crédito.

CUADRO 1 COSTOS ADMINISTRATIVOS POR TAMAÑO DEL BANCO

Variable	Países desarrollados	América Latina	Otros países en desarrollo
<i>Tamaño del banco (en miles de millones de dólares de 1995)</i>			
0,02 a 0,055	-2,177 (0,292) ^{***}	-0,955 (0,352) ^{***}	-2,064 (0,256) ^{***}
0,055 a 0,15	-0,614 (0,094) ^{***}	-0,759 (0,190) ^{***}	-0,841 (0,139) ^{***}
0,15 a 0,4	-0,350 (0,056) ^{***}	-0,730 (0,132) ^{***}	-0,513 (0,086) ^{***}
0,4 a 1,1	-0,265 (0,026) ^{***}	-0,383 (0,128) ^{***}	-0,191 (0,071) ^{***}
1,1 a 3,0	-0,141 (0,023) ^{***}	-0,034 (0,159)	-0,040 (0,065)
3,0 a 8,1	-0,198 (0,023) ^{***}	-0,101 (0,191)	-0,097 (0,064)
8,1 a 22	-0,148 (0,026) ^{***}	0,183 (0,272)	-0,184 (0,075) ^{**}
22 a 60	-0,222 (0,039) ^{***}	0,443 (0,382)	-0,405 (0,088) ^{***}
60 a 163	-0,189 (0,041) ^{***}	0,263 (0,874)	0,173 (0,206)
163 y más	-0,076 (0,050)	0,000 (0,000)	0,601 (0,284) ^{**}
Depósitos a la vista/depósitos totales	0,895 (0,092) ^{***}	2,145 (0,387) ^{***}	0,404 (0,213) [*]
Ingreso no proveniente de intereses/ activos totales	42,190 (8,375) ^{***}	9,817 (2,369) ^{***}	17,875 (5,601) ^{***}
Banca pública (<i>dummy</i>)	-0,097 (0,060)	1,289 (0,172) ^{***}	0,477 (0,077) ^{***}
Número de observaciones	19.497	3.321	4.660
R-2	0,56	0,42	0,65
Países	41	23	77

* Significativo al 10%.

** Significativo al 5%.

*** Significativo al 1%.

Nota: La variable dependiente son los costos administrativos sobre los activos (en puntos porcentuales). Los errores estándar robustos están entre paréntesis.

Fuente: Cálculos del BID basados en datos provenientes de Bankscope.

CUADRO 2 | CARÁCTER CÍCLICO DEL CRÉDITO POR CONCENTRACIÓN DE LOS BANCOS

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8
Crédito (crecimiento, rezagado)	0,412 (0,049)***	0,406 (0,048)***	0,383 (0,056)***	0,499 (0,136)***	0,453 (0,054)***	0,457 (0,055)***	0,399 (0,061)***	0,516 (0,143)***
PIB (cambio, log)	2,816 (0,585)***	2,976 (0,600)***	3,382 (0,882)***	3,170 (1,564)**				
PIB (cambio, log)* concentración (porcentaje)	-2,111 (0,888)**	-1,812 (0,904)**	-3,028 (1,317)**	-0,490 (2,384)				
PIB (cambio, log)* países de ingreso bajo (<i>dummy</i>)		-1,110 (0,413)***						
PIB (cambio, log)* países desarrollados (<i>dummy</i>)		-0,129 (0,428)						
PIB (cambio, log)* desarrollo financiero (porcentaje)	-0,681 (0,454)	-0,943 (0,568)*	-1,011 (0,808)	-4,509 (2,574)*				
Shock externo (porcentaje)					11,090 (3,812)***	11,341 (4,095)***	14,434 (6,823)**	14,864 (16,289)
Shock externo* concentración					-11,948 (4,979)**	-13,455 (5,429)**	-13,923 (8,755)	-2,380 (20,199)
Shock externo* países de ingreso bajo (<i>dummy</i>)						3,150 (3,445)		
Shock externo* países desarrollados (<i>dummy</i>)						1,121 (2,266)		
Shock externo* desarrollo financiero (porcentaje)					-1,353 (2,079)	-1,442 (2,900)	-6,171 (5,062)	-22,168 (25,656)
Concentración (porcentaje)	0,108 (0,104)	0,087 (0,104)	0,117 (0,146)	-0,207 (0,220)	0,120 (0,118)	0,134 (0,119)	0,094 (0,167)	-0,132 (0,268)
Observaciones	895	895	566	203	869	869	547	203
Muestra	Todos los países	Todos los países	Países en desarrollo	América Latina	Todos los países	Todos los países	Países en desarrollo	América Latina

* Significativo al 10%.

** Significativo al 5%.

*** Significativo al 1%.

Nota: La variable dependiente son los costos administrativos sobre los activos (en puntos porcentuales). La concentración bancaria es la proporción de activos de los tres bancos más grandes; el desarrollo financiero es el crédito sobre el PIB. Los errores estándar robustos están entre paréntesis.

Fuente: Cálculos del BID basados en datos provenientes de Bankscope.

